

Quito, Dto 11/30.

Al Sr. Dr. D.  
Remigio Romero León  
Luzerna.

Papacito mío:

No sabr cuánto he sufrido con su carta: lo comprendo todo...

Indíqueme la acción que debo asumir para con Miguel Cordero y sus hermanos; estoy listo a probarles que no consentiré ultrajes de ellos a Ud. Hoy mismo escribire a Magdalena y Lucinda; pero, afuérde que Ud. me diga, con toda franqueza, lo que he y lo que debo hacer.

Muy bon están las felicitaciones a Miller y a Albornoz. A este, le felicito también, aludiendo a su amistad de él con Ud. Al mismo tiempo, le indico que la conveniencia de que el Gobierno tenga prensa oficial y que me la encomendar, con tanta mayor razón cuanto el 1931 es año preparatorio para la lucha electoral de que saldrá el Presidente de la República. Albornoz me ha contestado que, tan luego como se desocupar de las labores iniciales, estudiará mi proyecto. Sabiendo leer entre líneas - si no me equivoco - creo que puedo esperar algo. ¿Conveniría que Ud. refiriera mi situación al respecto?.

Por lo demás, no sé que otra cosa ha de ser. He entregado ya 3 los pequeñas manuscritas del libro con-

Tratado con el Ministerio de Guerra y, al andar de unos  
días más, ya estoy libre de esto.

Como se anuncia la reevocación de  
"El Guante", hoy escribo a Rosendo Ariles Meneses, a  
ver si me eleva a Equil o si, por lo menos, me acredita  
de correspondal en Quito.

Mi voy... Deje la casa en que vivía  
desde el 7 de este mes, para trasladarme a la de la  
familia, pues Rosita permanecerá en Guaranda algunos  
tiempos... Me ahorraré el arriendo de uno o dos meses...

Y nada más... Solo todo el afecto con  
que le queremos, saludamos y recordamos los de aquí.

Suz. Kumuldr

Pemijio